



**Impulsos de Arte y Cultura**  
EN EL TALLER



# En el espejo de las piedras

## Una entrevista con la escultora Lika Mutal

¿Qué nos pueden enseñar las piedras? Lika Mutal ha entregado su vida a responder esta pregunta. Como escultora holandesa, que vive en el Perú, se inspiró en la fascinante tradición del labrado en piedra y en la historia de los Incas y sus ancestros. El trabajo de Mutal con las piedras se ha profundizado con el tiempo y sus esculturas también han cambiado.

Primero usó las piedras como material para crear formas muy expresivas o para descubrir estructuras interiores. Hoy en día le es más importante la relación con las piedras y sus fuerzas universales. Las esculturas de Mutal se han exhibido en todo el mundo y han recibido varios premios renombrados. En la muestra del Museo de Arte Contemporáneo en Lima, Renata Keller tuvo la oportunidad de hablar con Lika Mutal sobre su arte —y sobre lo que las piedras nos enseñan acerca de ser humanos.

**evolve:** *Vives en el Perú más de 45 años; ¿Qué te ha traído por acá y por qué trabajas con piedras?*

**Lika Mutal:** Mi vida familiar me trajo acá. Yo estudié teatro en Holanda, pero me interesaba también la creación de formas abstractas. También me inspiró la sensación de libertad que uno puede vivir en América del Sur —la libertad política acá está muchas veces restringida, pero uno puede vivir la libertad en el paisaje. Cuando me mudé al Perú en el año 1968, empecé a estudiar escultura en la Escuela de Arte de la Universidad Católica, en Lima. Al inicio el trabajo con las piedras me intimidaba. Mi profesora en ese entonces me convenció probarlo y finalmente trabajé tres bloques de piedra que estuvieron encima de una mesa en la muestra final de nuestra escuela. Cuando en un momento me sentí de casualidad delante de las piedras, sentí de pronto cómo, desde una de las piedras pequeñas, un rayo de energía me caía directamente en el pecho. Nunca antes había experimentado algo así. Yo era una mujer escéptica y pragmática de Occidente y creía que las piedras estaban muertas, estáticas y frías, pero no podía negar esa experiencia. Poco después de esta experiencia dejé la escuela y recibí clases del picapedrero peruano Don Juan Arias. Él era para mí como un “Padre de las piedras”.

### Piedras vivas

**e:** *Esta experiencia fue la causa para profundizar tu relación con las piedras?*

→ EL TRABAJO CON LA PIEDRA LO SENTÍA COMO SI TRABAJARA CON UN SER VIVO. →

**LM:** Sí. Pronto visité con mi profesor un paisaje cerca de una ruina precolombina para buscar granito. Me senté en ese lindo lugar y sentí una profunda unidad con todo. Corría un fuerte viento y yo miraba por encima del cauce de un río seco. Cuando caminaba lentamente entre las piedras sentía que me llamaban. Algunas piedras me atrajeron más que otras y estas las llevé a mi taller. Las piedras estuvieron paradas durante varios meses antes de que yo supiera qué hacer con ellas. En algún momento decidí trabajar con una de ellas y perforé una forma al centro. Yo sentía como si estuviera cortando un cerro para abrir una carretera. A veces tenía pesadillas porque no podía decidir cuánto perforar para la derecha o para la izquierda. Sentía como si trabajara en un ser viviente. Cuando la forma se soltaba de la piedra la levantaba un poco, colocaba algo debajo y la pulía hasta que el negro brillante del granito se hacía visible. Para mí era como un pequeño templo natural en el cual el secreto de la naturaleza aún estaba intacto.

Cuando mi profesor se puso muy mayor, conocí a otra persona, al maestro Buenaventura Córdoba. Él me llevó a un cerro en el norte que estaba cubierto de miles de enormes y erosionados bloques de granito. Era asombroso, pero al inicio sentí que el paisaje era hostil, que el lugar me quería expulsar de allí.

**e:** *¿Por qué se sentía ese lugar tan hostil?*

**LM:** Era un lugar peligroso con zanjas profundas entre las piedras y por todos lados había unos cactus enormes con grandes espinas. Era un contraste fuerte, el verde y la vitalidad de los cerros que nos rodeaban. Sentía un gran temor hacia este lugar y su áspera belleza. Pero el lugar parecía decirme ¡No! a la intención de llevarme piedras a mi taller. Alguien me recomendó hacer una pequeña ceremonia con hojas de coca para pedir permiso al lugar, para poder estar allí. De ahí en adelante siempre lo he hecho así.

Cada vez que regresaba parecía que el lugar se volvía más amable conmigo. Repetidamente veía una piedra parada que emanaba una energía femenina, con una cabeza que parecía como una flor petrificada. Yo no necesitaba a esta piedra pero ella me llamaba con su presencia, y su comunicación fue tan fuerte que un día la llevé. Pesaba aproximadamente 4,5 toneladas y estuvo en mi taller parada hasta el día en que tuve que ampliar mi taller.

Ella fue la primera piedra que movimos encima de maderas, era muy difícil. Un ayudante dijo: “¿Deberíamos echarle un poco de agua para que sea más fácil?” En el momento en que el agua tocó la piedra esta cambió. Su energía cambió y parecía muy hostil, parecía ponerse furiosa. No fui la única que lo sintió, los ayudantes también lo sintieron.

Unas semanas después me enfermé con fiebre de Malta. Cada día que tenía fiebre alta se me aparecía la piedra con su enorme energía. Un día recordé que esta piedra había sido la única que

estaba parada en el cerro, todas las otras habían estado echadas una sobre la otra. De alguna manera “supe” en ese momento que probablemente ella

había sido la guardiana de ese lugar. Y yo la había desenterrado sin pedirle permiso, lo cual afectó a todo el lugar. La medí en centímetros y kilos de la manera como lo hacemos los occidentales. Cuando reconocí esto, la energía de la piedra y mi salud mejoraron. Entendí que tenía que cambiar mi forma de trabajar. Ya no se trataba de crear solamente esculturas bellas sino trabajos que estaban ligados a la vida. Tenía que ser política. Por eso usé esta piedra para la instalación con el nombre “Entre Magma y Madre” (2003). Debía motivar a mujeres a introducirse en procesos en los cuales se negociaba la paz. Una paz que hasta ahora ni las religiones, ni los ejércitos o gobiernos han podido alcanzar.

### El espíritu en la materia

**e:** *El tema “Paz” parece ser muy importante para ti cuando trabajaste en tu monumento “El Ojo que llora”. Cuando lo vi la primera vez en Lima, me dejó una fuerte impresión. Sentí la dimensión universal y la atmósfera sanadora.*

**LM:** Esta instalación se concluyó en el 2005. El Perú salía de un conflicto violento entre el grupo terrorista maoísta “Sendero Luminoso” y el ejército del gobierno que duró de 1980 al 2000. Se creó La Comisión de la Verdad que se ocupó durante más de un año en





Foto: Maartens Schets

— PARA SANAR A LA NATURALEZA PRIMERO DEBEMOS SANARNOS A NOSOTROS. —

El monumento “El Ojo que llora”, 2005, un proyecto interactivo para la paz.

recoger los miles de testimonios de los testigos. Recibí del ex presidente de la comisión una lista con 27.000 nombres de víctimas. Hoy se supone que se mataron a más de 70.000 personas.

Para “El Ojo que llora” los voluntarios escribieron en caligrafía los nombres de cada víctima en pequeñas piedras. Yo pensé que un laberinto, como el de la catedral de Chartres, sería la forma adecuada para esta instalación. “La Madre-Tierra-Piedra” (2003) está en el centro del laberinto. Es “el ojo que llora”, en medio de un espejo de agua y juzga la violencia de este conflicto.

Aquí en el Perú las piedras siempre se han considerado sagradas y han sido uno de los objetos más importantes de adoración. Los Incas, por ejemplo, formaban piedras como reflejos exactos de los cerros para así venerarlos. Los bellos muros que construyeron alrededor del Cusco y Machu Picchu son muros “que hablan”. Ellos proporcionan una profunda relación con los alrededores, incluso en un nivel cósmico. Detrás está la percepción de la vida como un tejido que te abraza, que es expresión del respeto y agradecimiento por nuestro lugar en la Tierra. Ese conocimiento profundo aún sigue vivo en este país y es parte de nuestra experiencia diaria. Es una conciencia que respeta a la vida misma.

**e:** En tu exposición encontré una cita de Teilhard de Chardin que me impresionó mucho: “Nunca jamás, si quieres vivir y crecer, podrás decir a la materia: Ya te he visto lo suficiente, conozco todos tus misterios, ya he tomado alimento perpetuo para mi pensamiento. A pesar de todo, entérate bien como el Sabio de los Sabios, aunque llevases en la memoria la imagen de cuanto puebla la tierra, o nada bajo las aguas, esa Ciencia no supondría nada para tu alma, porque todo conocimiento abstracto es inútil, porque para comprender el

*mundo, no basta con saber, es preciso ver, tocar, vivir en la presencia, beber la calidez de la existencia en el seno mismo de la realidad.”*

**LM:** Yo amo esa cita. Es muy precisa, porque no habla solamente sobre el espíritu en la materia. Se resiste a la creencia de que el pensamiento abstracto nos puede acercar a lo divino. Sri Aurobindo, el fundador del yoga integral así como la Madre, su acompañante de la sociedad espiritual que lidera Auroville, también piensan que la realización de nuestra espiritualidad debe suceder a través de la materia. Tiene que expresarse en la Tierra, a través de nosotros. La espiritualidad está en nuestros cuerpos, aquí y ahora. Eso a mí me parece revolucionario.

## El sonido del Universo

**e:** ¿Qué has aprendido a lo largo del tiempo, a través de la profundización y el sensible trabajo con las piedras?

**LM:** En especial he aprendido mucho con el trabajo con “Rumicóndor”, la piedra central de mi última exposición en el Museo de Arte Contemporáneo. Con él he ido un paso más allá. Esta piedra sirve ahora como mediador de la paz, pero él no solamente dice “No” a la violencia como “El Ojo que llora” sino también “Sí” a una relación creativa con la propia consciencia. Yo encontré la piedra en 2010 y a través de una cadena de espectaculares coincidencias y sincronizaciones la pude llevar a mi taller. Yo reconocí pronto en él la imagen de un inmenso cráneo. En el 2012 una Lama budista me visitó y me mostró que en la piedra se reconocía el perfil de un

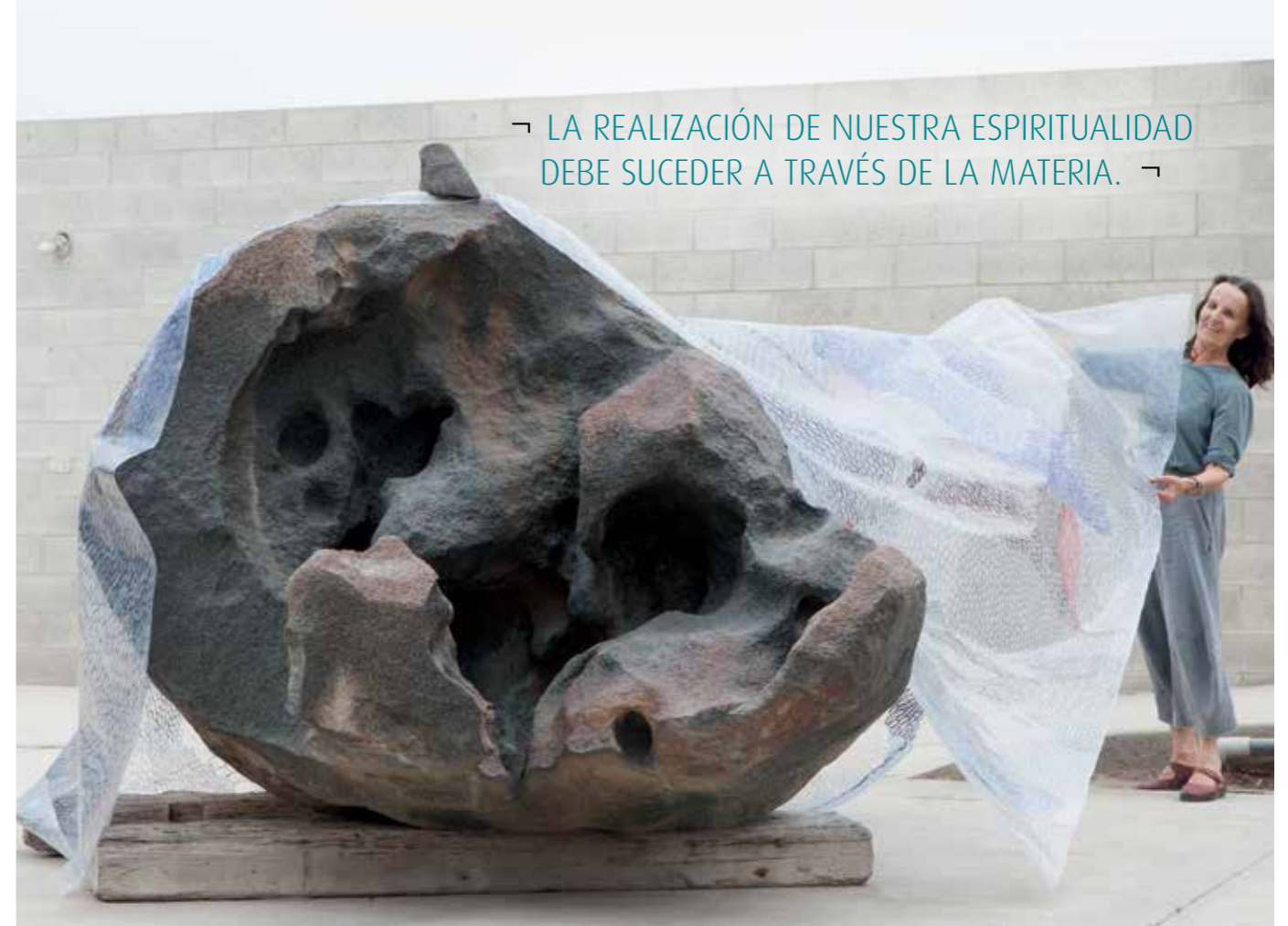


Foto: Maartens Schets

— LA REALIZACIÓN DE NUESTRA ESPIRITUALIDAD DEBE SUCEDER A TRAVÉS DE LA MATERIA. —

Lika Mutal, Museo de Arte Contemporáneo, Lima.

cóndor. Una semana después un maestro Sikh observaba la piedra y sintió dolores internos muy fuertes. Pero él también dijo que la piedra tenía un gran potencial de actuar para la paz. Para que esta energía de paz se pueda liberar había que curarla. Un año después llegó un maestro Q’ero, Don Martín, y leyó la piedra para mí. Él me advirtió: La piedra es “Q’ari” —masculino y muy fuerte— y yo como “Warmi” —femenina— tenía que hacer ciertas cosas para hacerlo un aliado. Yo acepté el desafío aunque yo no soy una mujer tradicional de los Andes o una maestra. Pero tengo una relación muy profunda con la naturaleza y con la energía atemporal de las piedras. Por eso puedo ser una mediadora entre el mundo moderno y el tradicional para muchas personas que buscan en ellos mismos una nueva conexión con la naturaleza, y en este aspecto mi trabajo puede ser una apertura.

**e:** ¿Cómo te has conectado con la piedra?

**LM:** A la piedra le he leído diversos poemas, he creado una serie de dibujos en telas de seda de gran formato, y medito todos los días en su presencia. Poco a poco reconocí que nosotros para sanar a la naturaleza —o en este caso su representante— tenemos que sanarnos primero a nosotros mismos, para que la naturaleza pueda absorber otras influencias de nosotros. En este proceso reconocí que esto puede suceder a través de un trabajo interno de consciencia. Sería demasiado largo describir todos los pasos, pero la siguiente cita de Sri Aurobindo es como una frase guía:

“La tarea del aprendiz es llegar a tomar consciencia de todas las formas, en cada nivel del ser y en cada grado de existencia universal, no solo mentalmente. Llegar a tomar consciencia de uno mismo,

de otros y de las cosas, sea que uno esté despierto o dormido. Y finalmente, aprender a tomar consciencia de lo que las personas llaman Muerte, porque en la medida en que hayamos sido conscientes durante nuestra vida, seremos conscientes en nuestra muerte”.

Entretanto la piedra reaccionó a mi trabajo interior y fue sanando mientras estaba en la exposición. En la parte posterior tiene como una oreja, y los visitantes son alentados a meter sus cabezas ahí y escuchar. Así escuchan el sonido del universo. Mucha gente dice que la piedra detiene el flujo de sus pensamientos, se vacían mientras la energía de la piedra vibra a través de ellos. Ellos se sorprenden muchas veces, y como consecuencia sienten una profunda e interna alegría.

Cuando nos incorporamos profundamente y reconocemos que todos somos la misma consciencia que habla a través de la materia nos abrimos. Y es en esa dirección que tiene que ir el desarrollo de nuestra consciencia si queremos vivir conjuntamente de una manera más creativa y pacífica. **▀**

La entrevista la hizo Renata Keller.



### VIDEO SOBRE EL TEMA

Películas sobre las exposiciones de Lika Mutal:  
[www.bit.ly/1UKWY99](http://www.bit.ly/1UKWY99)  
[www.bit.ly/1o4brGP](http://www.bit.ly/1o4brGP)

